

LA NOVELA INTIMA CINEMATOGRÁFICA



BEBÉ DANIELS

N.º 23

35 Cts.

A. VIZUETE



*La Novela Intima
Cinematográfica*

PUBLICACIÓN SEMANAL DE BIOGRAFIAS
DE ARTISTAS DE LA PANTALLA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
Diputación 292 BARCELONA

AÑO I ————— NÚM. 23

Biografía

DE

BEBÉ DANIELS

BIOGRAFIA DE BEBÉ DANIELS

COMICOS DE LA LEGUA

Puede decirse que esta encantadora artista que tiene la virtud de hacernos reír o llorar, nació en las tablas de un escenario.

Mr. Daniels era empresario de una modesta *troupe* ambulante y su esposa la primera actriz. Iban de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, arrastrando la carreta de la farándula con su mundo de alegrías y penalidades. Alternaban los dramas y comedias con las grandes óperas y operetas de música frívola. Tenían sus primeras figuras para el *bel canto* y los artistas líricos se resignaban modestamente a figurar como sencillos comparsas en las producciones musicales para que, a su vez, los cantantes de *primo cartello* representasen in-

significantes papeles en los dramas de fogosa intensidad o en las comedias de complicada trama.

Bettina, la esposa de Mr. Daniels, sintió en sus entrañas la voz augusta de la maternidad. El acontecimiento llenó de alegría a toda aquella familia de cómicos, unidos por la necesidad de ganarse la vida, aportando cada cual sus cualidades.

Los esposos Daniels pensaban extasiados en el divino momento que se acercaba...

—Será artista como nosotros... El jefe de la *troupe*, pero de una *troupe* más poderosa y rica que la nuestra, ¿no te parece?

—¿Y si es niña?

—Pues entonces... también será artista, ¿verdad?

—No, Daniels. Deberíamos ahorrar dinero para ofrecer a nuestra chiquilla un porvenir independiente. Preferiría no verla unida al yugo del trabajo.

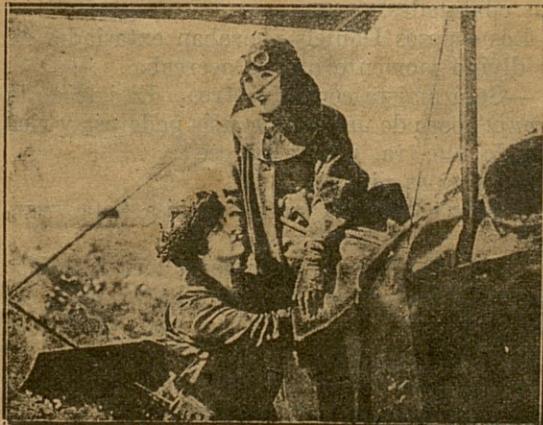
—¡Ay, madrecita! ¡Qué tesoros no querrías tú para el hijo que te va a nacer?

En la noche del 14 de enero de 1901, en Dalla, un pequeño rincón del Estado de Texas, representábase "Mascota" por la *troupe* de Mr. Daniels.

Había concurrido toda la localidad en peso, dispuesta a solazarse con las fantasías de la función. Pero Bettina durante la representación del primer acto comenzó a sentirse enferma... pero tan enferma, que creyó tener que retirarse inmediatamente...

Apenas terminó el acto, la agitación de Bebina dió sus naturales frutos, y poco después, una criatura turbaba con su primer llanto la deliciosa alegría de la *troupe*. Acababa de nacer Bebé casi en las tablas...

Mr. Daniels, muy emocionado, tuvo que salir a escena a disculpar a su esposa.



BEBÉ DANIELS, en "Veraneo económico"

El buen público tomó aquello como una diversión más, y cuando terminó la función de un modo lamentable e improvisado, se arremolinó para ver a la recién nacida.

Y Bebé, cuando sólo contaba una hora, recibió ya el homenaje popular, y durante va-

rios días no se habló de otra cosa en el pueblo que de la chiquilla que estuvo a punto de darles una estupenda sorpresa.

La niña era el encanto, la alegría de los jóvenes y viejos que formaban la *troupe*. Ninguna diversión tan barata y educadora a la vez como la de contemplar a una chiquilla de pocos días.

Pero las necesidades cotidianas obligaron a no interrumpir las funciones teatrales. Iba a ponerse en escena un tremebundo melodrama y era necesaria la presencia de una criatura a la que raptaban unos enmascarados. Mr. Daniels propuso que Bebé fuese la elegida.

—De ninguna manera. Mi hijita no divertirá a nadie...

—Es un número atrayente, mujer. Además, nuestra hija no ha de sufrir el menor daño. En vez de presentar una muñeca de cartón, lo hacemos con Bebé, y el éxito está asegurado. Nos conviene a todos el que las cosas vayan bien... Las necesidades son mayores cada día... Hay que desenvolverse y luchar...

La madre se resignó... Y Bebé, cuando acababa de cumplir dos meses, conoció las emociones de un estreno, lloró en escena, conmoviendo el alma sensible del buen público...

—¡Pobre chiquilla mía! —decía la señora, abrazando al tierno envoltorio de carne—. ¡Será tu destino como el nuestro? ¡Divertir a los demás, vivir una vida bohemia! ¡Por qué no somos ricos?

LA DISGREGACION

La señora Daniels resignóse ya definitivamente a que su hija fuera artista. Es una ley de herencia. Esta profesión se perpetúa de padres a hijos como si al transmitirles la vida, les diesen también la vocación por el arte.

Bebé continuó representando papeles infantiles. Mimada por toda la compañía, era la Mascota, el hada buena, la suerte y la estrellita de todos.

Arrancó lágrimas a los espectadores en varios melodramas, muy a la moderna en aquel entonces, y les obligó a reír con sus graciosos movimientos y su charla deliciosa en algunas comedias.

Pero debía ocurrir en 1905 un hecho que causara la ruina de la *troupe* de Mr. Daniels.

Se habían organizado en los Estados Unidos importantes compañías teatrales que montadas con lujo y esplendoroso boato, iban de ciudad en ciudad, dando a conocer a los grandes artistas de Europa y presentando decorados de una fastuosidad y una elegancia maravillosas.

El público es, regularmente, egoísta. Se olvida siempre del pasado, es ingrato con sus ídolos, con los que le divirtieron hasta ayer,

Ante la presencia de aquellos nuevos artistas que parecían surgir de una tierra de ensueño, abandonaron a las pequeñas compañías de vestuario modesto y medios escasos como la de Mr. Daniels.

Ya no acudían, como antes, al anuncio de la llegada de la *troupe*. Las representaciones



BEBÉ DANIELS, en "¿Por qué cambiar de esposa?"

se efectuaban en familia, ante tres o cuatro espectadores ingenuos que aún se conmovían con la delicada gracia de Bebé y el arte honrado y noble de los otros cómicos.

—No podemos continuar de esta manera, queridos amigos—dijo Mr. Daniels a todos los

individuos de la *troupe*. Tenemos que disolverse...

Hablaban con tristeza, lamentando aquella inevitable separación.

—Y si fuéramos al extranjero?—propuso un veterano actor.

—Y los medios, John, y los medios?... Nos falta todo. Es inútil empeñarse en luchar...

Mr. Daniels—dijo el caricato de la compañía—, prefiero pasar hambre a su lado, junto a Bebé, que no buscarme la vida por esos mundos de Dios...

—¡Oh! gracias, amigo mío... pero yo no puedo consentir eso... Sobre nuestras pequeñas miserias manda la ley, y ella nos obliga a deshacer lo que creíamos estaba perfectamente unido...

¡Pobres artistas! ¡Almas buenas y sencillas, ingenuas, ante el pavoroso fantasma del vivir!... Cada cual emprendió un camino distinto, a la buena de Dios, pero antes, fueron todos a besar la cabecita de Bebé, la tierna "mascota", la linda niña de todos, la "hijita" que ya no verían más...

—Adiós, bebé...

—Por qué os marcháis?—interrogaba la chiquilla—. ¿Es que papá no os quiere?...

—No, Bebé... Ya nos veremos dentro de poco... Adiós... hijita...

Fué una despedida triste... No en balde habían pasado la vida siempre juntos, en el dolor y el amor... Porque Mr. Daniels no era uno de esos directores que tratan a sus cómicos de

un modo desconsiderado y brutal, sino que se interesaba por ellos como un buen padre que cuida la vida y el porvenir de sus hijos... ¡Todos le ayudaban a ganar el pan!

La familia Daniels pasó un año de miseria...



BEBÉ DANIELS, en "Cómo nace una pasión"

Pero después, ingresó en la *troupe* Barback, y más que el trabajo de los padres que no era gran cosa, lo que entusiasmó al empresario, fué el arte exquisito de Bebé, una criatura espléndida, de vivacidad y talento extraordinarios.

Debutó Bebé Daniels en Los Angeles y fué presentada como una estrella de primera magnitud. El público aceptó cordialmente a la pequeñita que lo mismo ponía unos ojos foscos y tristes que reía con una franca y sonora carcajada.

Los Angeles no era la gran ciudad que ahora conocemos, como capital del reino de Cinelandia. Aun los grandes estudios no se habían edificado y las películas estaban todas cortadas por el mismo patrón, cow-boys y pieles rojas, mineros y bandidos, detectives y ladrones de hotel...

Pero después de tres años de éxitos innumerables en todos los escenarios de los Estados Unidos, Canadá y Méjico, Bebé Daniels dió el último adiós a su profesión teatral.

ANTE EL OBJETIVO

Contaba únicamente ocho años. Bebé, aconsejada por sus padres, renunció al teatro para aceptar un contrato de "cine" que le ofrecía la casa "Selig".

En aquellos tiempos el cine era algo infantil, que causaba risa a las personas formales... La chiquilla interpretó un sin fin de comedias graciosas, (una por semana durante bastantes

meses) y se familiarizó con el nuevo arte hasta el extremo de decir que nunca más volvería a la escena teatral...

De temperamento risueño, era la niña mimada del estudio, querida por todos, y de suave sensibilidad. Así transcurrieron los años, Bebé ganaba dinero y un poquito de gloria...



BEBÉ DANIELS, en "Veraneo económico"

Cuando tenía 16 primaveras y era una flor lindísima con la gracia de una espléndida juventud, abandonó la casa "Selig" para entrar en la "Rolin Film C.º"

Aquella niña, apenas mujer, exquisitamente femenina, prometía ser una de las prime-

ras estrellas del cinematógrafo. Y así, pronto, el mundo que sigue de cerca la actuación de las grandes artistas de la pantalla, la proclamó como una de sus "stars" favoritas.

Bajo la dirección de Hal Roach, trabajó con



Reciente fotografía de BEBÉ DANIELS. ¡Hay que ver cómo nos mira!

Harold Lloyd, el famoso "El" y son incontables las cintas en que puso a derroche sus dotes de ingenua actriz cómica y de un excentricismo simpático.

Muchas compañeras envidiaban su buena suerte y que, a pesar de su corta juventud, se destacara ya del mundo anónimo en que ellas vivían.

—Tan joven... y ya primera "star". ¡Habrá gato encerrado!—decían algunas envidiosas, extrañadas de que una mocosilla casi, ocupara un puesto tan distinguido..

—Nada de eso, señoritas—les explicaba uno de los operadores—. Bebé desde los ocho años trabaja ante el objetivo... Figúrense ustedes si tendrá práctica...

—Y... ¿Harold?

—Pues un buen compañero de escena; nada más.

—Es muy poco..

—¡Ay! Si la envidiaba fuera tiña...

Y el operador volvió la espalda al grupo de muchachitas que deseaban hacer tirillas de la piel de Bebé.

Y sin embargo... En apariencia parecían no ir desencaminadas las buenas "amigas" del estudio... Imposible ocultar que, generalmente cuando se encuentran unos artistas de sexo distinto y de gran simpatía, acaban por amarse a no ser que pequeñas envidias profesionales sostengan la tirantez...

Pero en este caso, Bebé Daniels tenía muy bien cerrado su corazoncito... Quería a Harold con un sentimiento fraternal, amistoso y estaba enamorada de su arte... y de sus gafas, pero no de él...

Los periodistas, a la caza siempre de noti-

cias de actualidad, interrogaron a Bebé sobre su posible matrimonio con Harold.

—Pueden desmentirlo en absoluto... Ni él se ha fijado en mí, ni yo en él...

—Pues se dice...

—Pero, señores, ¿ustedes creen que después de "filmar" nuestras películas, tan excéntri-



BEBÉ DANIELS, en "¿Por qué cambiar de esposa?"

cas y grotescas, es posible que los dos podamos tomarnos mutuamente en serio?

—¡Quién sabe!

—No. Si me casara con "El", me haría el mismo efecto que si estuviera "posando" ante el objetivo. No podría ser eterno nuestro amor...

—Y no hay algún otro enamorado, Bebé?

—Ninguno. Todos los hombres me son indiferentes...

—Pues... a través de su alegría, se observa un fondo de tristeza, de desaliento... No lo niegue usted. Si no de Harold, está enamorada de otro hombre.

—En qué se funda usted?

—Cuando una mujer dice: "me son indiferentes todos los hombres", tendría que agregar, todos menos uno... No falla...

Bebé Daniels sonrió con una sonrisa que los periodistas interpretaron como una afirmación o como una confesión a medias... Sí, Bebé debería estar enamorada de un hombre al que ella ofrendaba su corazón ingenuo de diez y ocho años...

LA CONSAGRACION

Bebé Daniels parecía destinada a representar graciosas interpretaciones cómicas. Pero el célebre *metteur-en-scène*, Cecil B. de Mille, que había visto la forma expresiva del trabajo de Bebé, la fué a visitar para llevársela a la casa Paramount.

—Es sensible que su arte no haya encontrado hasta ahora escenarios más apropiados que

el de la caricatura... Usted no debe continuar falseando la vida, sino plasmándola con sus cualidades soberanas de creadora..

—¡Oh! yo quiero ser una verdadera artista... También he realizado papeles dramáticos, serios, cuando era muy pequeña...

—Pues bien. Deje al buenazo de Harold y

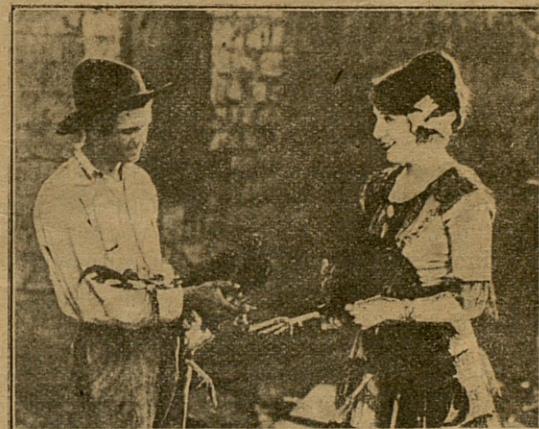


BEBÉ DANIELS, en "Veraneo económico"

pase a la Paramount donde le prometo la gloria...

Y así fué... En sus dos primeras producciones, "Male and Female" y "Why Change your Wife", dramáticas, de honda raigambre, se reveló como una gran artista, una ingenua exquisita de matices inimitables.

El mundo que cree que cada hombre o mujer está agarrado a su destino; el uno condenado a reír siempre, el otro, a causar abundantes lágrimas a los espectadores, quedóse estupefacto al admirar las primeras creaciones de Bebe Daniels. Sabía hacerles llorar las muchachitas que causaba antes una risa dislocante.



BEBÉ DANIELS, en "Cómo nace una pasión"

Desde entonces, es una artista dramática, consagrada por el éxito más absoluto, pero no una de esas estrellas sensibles que a cada momento necesitan enjugarse las lágrimas, sino una muchacha decidida, moderna, intrépida cultivadora de los sports que da, deliciosamen-

te unida, una sensación de energía y de dulzura, a la vez...

Su carácter no ha variado tampoco con las nuevas modalidades de su arte. Es zalamera, alegre, regocijada, lo mismo juega al "golf" que baila una noche seguida sin cansarse...

EN LA CARCEL

¿No será realmente un tópico que el gran país de los Estados Unidos sea el pueblo de la libertad?... Porque allí, bebe usted una copita de vino... y a la cárcel... Va su automóvil a una velocidad un poquito mayor que la señalada... y a la cárcel...

Las prisiones son como pintorescas casas de huéspedes. Cada día entra y sale una multitud de caras conocidas, acusadas de haber corrido con exceso o de beber el delicioso néctar que ya a Noé le causó el primer disgusto.

Bebé Daniels guiaba su lujoso automóvil y corría a una velocidad un poquito excesiva. Segura del volante, bien conocedora del automóvil, con una sonrisa veía desfilar en rápida procesión los árboles y palos de teléfonos de la carretera.

Uno de esos señores motociclistas que aguardan dispuestos a caer sobre el *auto* que se des-



BEBÉ DANIELS, en "¿Por qué cambiar de esposa?"

cuida un poquito, la persiguió para denunciarla... Pero ya... ya... ¡A otra puerta, hermano! Bebé emprendió entonces una velocidad fantástica que a ella misma le daba miedo... ¡Ochenta, cien kilómetros! Y el policía, impossibilitado de seguirla a tan extraordinaria rapidez, bien pronto tuvo que renunciar a su intento.

Pero en seguida... otro agente, de vigilancia en otro trecho de la carretera, continuó la frustrada persecución. A Bebé le entraban deseos de volar, de tener alas y burlarse de todos los policías habidos y por haber...

Y majestuosa, como sería la diosa del automóvil si hubiese existido, dejó también a larga distancia al infeliz motociclista que se había atrevido con ella.

Pero... allí crecían los policías con una abundancia aterradora... Poco después otro guardia lanzó tras ella, y corría como un galgo...

A Bebé comenzaba a molestarle la carrerita. ¿Es que se pasaría la tarde y la noche divirtiendo a los señores agentes?... ¡Oh! era necesario entrar cuanto antes en la ciudad y en el corazón de las calles eternamente en movimiento, despistar a sus perseguidores...

Pudo burlar asimismo la vigilancia del tercer motociclista. A los pocos momentos, otro polizonte, siguió su ruta a velocidad fantástica... Bebé corría... volaba... pero... estaba agotándose el depósito de bencina...

Y desesperada, la adorable Bebé, la boquita hecha un hocico, tuvo que detenerse, y pronto

fue detenida por un motorista de furiosos bigotes que la arrestó.

Fué conducida ante el juez que la condenó a pagar una crecida suma, o de lo contrario a pasar ocho días en la cárcel... Bebé pretendió justificarse, "si apenas llevaba una velocidad mayor que la normal"... Y le miraba



BEBÉ DANIELS y Harrison Ford, en una de las escenas de la nueva película "Amantes en Cuarentena", de la Paramount

sonriente con cierta coquetería como pretendiendo convencer al probo funcionario de que ella era inocente como una paloma...

—Cuatro agentes la han perseguido a usted. No la castigo únicamente por exceso de

velocidad sino por desacato... Pague usted en seguida o la meto en la cárcel...

—Pues... ea... no quiero pagar.

—¿ Que no quiere usted? —respondió el juez, estricto cumplidor de la ley y hombre insensible a las seducciones femeninas... —Pues aguarde un momento...

Y ordenó que ingresara en la prisión...

Bebé sabía cultivar admirablemente las flores de la propaganda. Si hubiese pagado la multa, aquel acontecimiento no hubiera tenido el menor relieve, pero al enterarse el público de que su querida Bebé estaba en la cárcel, comenzaron a caer sobre ella, mensajes de admiración y espléndidos regalos.

En los ocho días que estuvo entre rejas, recibió más de 3.000 cartas, centenares de ramos de flores, convirtiendo su celda en un jardín, con tal abundancia que ya no había sitio material para colocarlas; docenas de cajas de perfumes que Bebé derramaba por su habitación, quedando tan olorosa que parecía más bien la residencia de una voluptuosa princesa oriental.

—¿ Pero es que este juez creyó de veras condenarme? —decía a los empleados que en su vida habían visto algo parecido. — ¡Si estoy mejor que nunca!... ¡Si parecen días de mi cumpleaños!... ¡No ven cuántos obsequios?

A la hora de visita, la "cola" de admiradores para saludar a Bebé Daniels, llegaba a la calle, ni más ni menos que nuestras célebres colas de "tabaco" o de "pan". Así y todo, hay

que confesar que es doblemente simpático hacer "cola" para ver a una mujer bonita que no para comprar un mal cigarro de la Tabacalera... (Aunque haya hombres que crean lo contrario...)



BEBÉ DANIELS, en "Cómo nace una pasión"

Las horas de recepción en la cárcel eran una "juerga" continua... A los acordes de un gramófono que amenizaba su cautividad, Bebé pasaba las tardes bailando con los más afamados compañeros del estudio, con los directores de

escena... y hasta con respetables padres de familia que, aturdidos por el ambiente, echaban una cana al aire...

Este escándalo trascendió al exterior, y la Prensa conservadora se ocupó escandalizada de lo que estaba ocurriendo... Algunos timoratos pedían que "no se permitiese a ciertas condenadas una descarada publicidad de sus penas, como un mérito y una propaganda, cuando las habían merecido por haber faltado a las leyes"...

Los ocho días pasaron en un vuelo... y Bebé Daniels fué puesta en libertad, aclamada por millares de personas al salir de la cárcel...

—En mi vida me he divertido tanto como en estos ocho días—aseguraba.

—¿Dispuesta a volver?

—¡En serio!... El día que esté de malhumor, vuelvo a lanzar mi automóvil a gran velocidad y me meten otra vez en mi confortable celdita perfumada...

EL POBRECITO ENAMORADO

Consecuencia de este episodio, fué que se enamorara de Bebé uno de sus admiradores.

Era un caballero entrado en años, rico y viudo, que como no tenía otra cosa que hacer

se dedicaba a enviar diariamente a Bebé, cartas tiernas y emocionantes solicitando una entrevista...

¡Oh, esas almas burguesas, cuando quieren jugar a la vida bohemia, son francamente risibles!...

El buen señor, al que habían sorbido el seso



BEBÉ DANIELS, en "¿Por qué cambiar de esposa?"

las aventuras de Bebé Daniels en la cárcel, ponía toda su fortuna a su disposición, a cambio de vivir una vida de agitación, de excentricismo, de movimiento como la de Bebé... y con Bebé, por supuesto. Quería realizar cosas raras, estrambóticas, que en nada se parecie-

sen al sosiego monótono de cortar el cupón como hasta entonces.

Bebé, cansada de recibir tantas cartas, se dispuso a reírse un poquito del pobre señor, y le escribió un billete citándole para el domingo a la salida de misa.

El enamorado se acicaló del mejor modo que



BEBÉ DANIELS, en "Veraneo económico"

le fué posible, requirió su levita y su sombrero de copa y se dispuso a acudir a la cita con Bebé... para luego irse juntos a vivir la existencia soñada y maravillosa...

Con los ojos bajos y vestida con suma modestia, entre los dedos un rosario de gruesas

perlas, Bebé Daniels se acercó al respetable caballero que tardó algún tiempo en reconocerla. ¡Tan extraño le parecía su porte!

Pero... si aquello era una santita, una colegiala ingenua... Ligeramente ruborizada, Bebé le habló:

—He recibido sus cartas... Precisamente yo



BEBÉ DANIELS, en "Cómo nace una pasión"

estaba deseando un hombre que hubiese recibido la más rigurosa moral para retirarme inmediatamente del cinematógrafo y vivir olvidada en mi pueblo, al lado de mi familia, educada como yo en los santos principios de la severidad cristiana... Es el ideal que persigo.

Casarme, y tener hijos para consagrarlos a Dios...

El pobre señor no salía de su asombro. ¿Pero era posible que aquella artista de la que contaban tantas cosas en los periódicos, fuera la beatita que tenía delante? Creyó haberse equivocado.

—Perdone... señorita... Usted no debe ser realmente Bebé Daniels...

—Sí... lo soy...

—¡Ah! entonces... dispense... yo creía... es raro...

Y saludó torpemente, con una desilusión en el alma... Había corrido tras una mujer que le pareció algo maravilloso y se encontraba con una chica vulgar... como fué su esposa, como lo eran tantas mujeres que le rodeaban... Y el desdichado fué a llorar en su torre de marfil, el fracaso sentimental de su corazón...

PIERROT Y COLOMBINA

Bebé rió de muy buena gana la aventura. ¡Pobre hombre que la debía creer poco menos que un diablillo con faldas! Y así, comentaba un poco filosóficamente:

—Es verdad. De esta manera son la mayor parte de los hombres. Se enamoran de nos-

otras, no por nosotras mismas, sino por lo que hacemos... Les atrae nuestra vida, nuestras excentricidades... nada más...

Pero se susurra que Bebé está enamorada de un hombre, un amiguito de su adolescencia que conoció en la "troupe" Barback, un muchacho humilde que le juró no acercarse hasta que poseyera mayor gloria y más fortuna que ella...

Los tiernos amores de la adolescencia fueron el idilio de Pierrot y Colombina... Pero un Pierrot norteamericano que después de cantarle versos a la luna, ha conseguido situarse al frente de una poderosa empresa teatral desde donde lleva camino de poder muy pronto superar la posición de que disfruta Bebé.

Bebé rechaza cuantos partidos se le han presentado hasta ahora... Ella asiste al esfuerzo gigante y tácito de aquel abnegado enamorado, siente la ternura y el orgullo de sentirse amada por un idealista de poderoso cerebro...

¿Cómo no ha de quererle y esperarle?... Tiene fe... y confía en que pronto, el hombre amado irá a ella para ofrecerle la fortuna que ganó con su tenacidad, y el corazón que supo aclarar su voz amorosa hasta aquel día...

F I N

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN
REVISADO POR LA CENSURA GUBERNATIVA

La exclusiva de venta de esta publicación la tiene la Sociedad General-Española de Librería, Diarios, revistas, etc... Barbará, 16, Barcelona - Ferraz, 21 - Madrid.

SU REVISTA PREFERIDA

PUBLIC-CINEMA

De venta en todos los
Quioscos y Librerías

La firma reputada de EDUARDO ZAMACOIS
avalora el número de **AYER Y HOY** que
se puso a la venta el día 15 con un ad-
mirable cuento titulado:

GLUK, EL PAYASO INIMITABLE

Y en el mismo número se publican, entre
otros, los trabajos siguientes:

Las telefonistas, (interviú), por María Luz
Morales.—**La inesperada felicidad**, (no-
vela corta), por R. Brown.—**Bodas de oro**,
(diálogo teatral), por Fanfreluche.—**Un
idilio por teléfono**, (cuento), por Carlos Ley-
da.—**Por los caminos del mundo**.—Car-
tas de Amor.—De la vida frívola —Histo-
rieta cómica.—El espectador frente al
espéctaculo.—Chistes y caricaturas.—No-
vela cinematográfica.—**Modas**.—De-
portes.—Página infantil, etc.

Corazones de Hielo, (novela de aventuras),
por James Oliver Curwood.

OCHO PAGINAS GRAFICAS

No deje usted de comprar el magazine-revista
AYER Y HOY, todos los martes.

176 páginas!

LE RECOMENDAMOS COLECCIONE
LAS SIGUIENTES PUBLICACIONES
CINEMATOGRÁFICAS:

La Novela Semanal Cinematográfica

La Novela Film

La Novela Femenina Cinematográfica

Indiscutiblemente las mejores que existen en
el mundo, en su género

PROXIMO
NUMERO

BIOGRAFÍA

DE

Buster Keaton

PROFUSIÓN DE DATOS Y
FOTOGRAFÍAS

•
POSTAL REGALO:
LA DE ESTE ARTISTA

•
Precio: 35 Cts.

